



*El Himno Nacional Mexicano*, México,  
Archivo General de la Nación, 2004, 182 pp.

¿Cómo identifica la migra mexicana a los ilegales centroamericanos que pretenden hacerse pasar por paisanos? ¿Qué mayor vergüenza para un cantante popular que olvidar su letra durante una presentación pública? El conocimiento del Himno Nacional se supone señal inequívoca de identidad mexicana,

su desconocimiento arroja sobre el ignorante una marca infamante que lo margina de dicha identidad. Conocer el Himno es ser mexicano.

Sin embargo, ¿qué tanto sabemos los mexicanos de nuestro himno? Seguramente no mucho más allá del mito escolar que lo considera el más bello del mundo después de La Marsellesa y que fue fraguado mediante el método Bocanegra, que obliga al autor de alguna obra a no despegarse del asiento hasta no ver el punto final de la misma. Para saber más del Himno y de su historia, tan compleja como la historia de la patria misma que simboliza, nada más oportuno que la publicación de *El Himno Nacional Mexicano*.

Lujosa edición conmemorativa del 150 aniversario de la presentación pública del Himno, el libro inicia con una Presentación a cargo de Santiago Creel Miranda, Secretario de Gobernación, en la cual se asienta que "El presente libro busca escudriñar el complejo proceso creativo que concluyó con la redacción de las inmortales estrofas del Himno Nacional. Analiza su profundidad y riqueza poéticas, y recupera la historia de esa sonora y marcial composición musical". Siguen unas "Apostillas históricas" de la pluma del historiador Javier Garciladego, quien concluye: "En su versión definitiva, el Himno Nacional Mexicano nos unifica a todos: Es símbolo de nuestra nacionalidad, testimonio de nuestro pasado y mapa de nuestro destino. Es ya un himno eterno y colectivo, de todos, a la vez que profundamente íntimo".

La parte central del libro está constituida por dos amplios estudios históricos: "Un maestro de historia llamado Himno Nacional" de Vicente Quirarte, y "Rostro y corazón de los mexicanos", de Clementina Díaz y de Ovando. El primero es una versión corregida y aumentada de "Poética del Himno Nacional" publicado por primera vez, junto con el texto de Clementina Díaz, en el libro *México: patria e identidad* (AGN, 1995).

Sobre el texto de Quirarte, el propio Garcíadiego apuntó en su momento: "Quirarte hace un espléndido análisis del significado de nuestro Himno, explicando histórica y coyunturalmente su naturaleza marcial y nacionalista pues, cuando se compuso, la guerra con Estados Unidos era todavía cicatriz reciente. El análisis es espléndido: nos explica el significado de figuras y conceptos como el olivo, que implica recompensa por el sacrificio; el arcángel divino, mensajero que trae el orden celestial al caos terrenal; el laurel, que simboliza gloria y sabiduría".<sup>1</sup>

Sobre el impresionante texto de Clementina Díaz y de Ovando, verdadero corazón del libro, cito las palabras con las que Ernesto de la Torre Villar reseñó la edición original: "Con el dominio que tiene de la historia y de las letras decimonónicas, su trabajo es una auténtica investigación en torno del origen del Himno Nacional. A través de él podemos conocer cuál fue el génesis, cuáles fueron los móviles que motivaron la búsqueda de un canto patrio que nos identificara, que representara la voz del corazón expresada en el rostro del mexicano. La maestría con que maneja el desarrollo de las letras patrias, hace de este capítulo muy bien documentado un repaso completo de ese afán de dar a México un canto cívico de carácter nacional. La participación de numerosos poetas y compositores en ese afán es puesto de relieve en las bellas páginas en las que se esboza el largo proceso que llevó al país a seleccionar el himno emanado de la inspiración de Nunó y González Bocanegra".<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Javier Garcíadiego, "México: Fuente de orgullo", en *Boletín Archivo General de la Nación*, Cuarta Serie, núm. 6, diciembre 1995-marzo 1996, p. 155.

<sup>2</sup> Ernesto de la Torre Villar, "Un libro hermoso, digno y necesario", en *Boletín del Archivo General de la Nación*, Cuarta Serie, núm. 6, diciembre 1995-marzo 1996, p. 160.

Los textos históricos son complementados, además de las muchas ilustraciones que incluye cada uno, con dos secciones exclusivamente gráficas: "Ecos de los autores del Himno Nacional: Francisco González Bocanegra y Jaime Nunó" e "Imágenes del Centenario". Las imágenes proceden en su mayoría de diversos fondos del propio AGN, así como de libros antiguos custodiados en su Biblioteca que dan lugar a la sección final del libro: "Referencias iconográficas", la cual incluye decenas de útiles fichas de identificación de dichas ilustraciones.



Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga (coords.), *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo xx*, México, Instituto Mexicano de la Juventud-Archivo General de la Nación, 2004, 420 pp.

¿Qué es la juventud? Más allá del divino tesoro que se va para no volver o del pretendido e ilusorio estado mental, la juventud es no sólo la compleja etapa de la vida humana que media entre la infancia y la adultez, sino también una categoría de análisis social cuya especificidad ha cambiado a lo largo de la historia.

En México, la historia de la juventud es virtualmente inédita, lo cual hace de singular importancia la publicación del libro *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo xx*, coeditado por el Instituto Mexicano de la Juventud y el Archivo General de la Nación, de cuyo Centro de Información Gráfica provienen las decenas de fotografías que lo ilustran.

Coordinado por José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga, el libro recoge una docena de artículos escritos por historiadores, antropólogos, politólogos, sociólogos e incluso demógrafos. El enfoque multidisciplinario permite la construcción más de